

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID

	Pesetas
Mes.....	1
Trimestre.....	2,50
Semestre.....	5
Año.....	10

PROVINCIAS

Tres meses.....	3
Seis.....	5,50
Año.....	10
Extranjero y Ultramar..	8 pesos

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTÍN. 2,50

NÚMERO DE EL MOTÍN

15 céntimos.

El Motín

ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 119, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100. La correspondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO

25 céntimos.

PERIODICO SATIRICO SEMANAL

UN JESUITA FEDERAL

En *El Diario Murciano* correspondiente al 13 de Enero del año actual, leímos el escrito que á continuación insertamos, y del que sólo reprodujimos lo que se refería al regalo del jesuita.

Hoy que ese Vallés y Ribot, charlatán de feria, que jamás ha hecho otra cosa que dividir al partido federal en Cataluña, se ha propasado á tomar en boca á los periódicos que atacan á los jefes republicanos porque no se unen para traer la República, y cuyos periódicos, el que menos valga (si pudiera haber en esto, que no lo hay, menos y más), se distingue por su consecuencia, su decencia y su dignidad, hoy lo copiamos íntegro, para que empiecen á conocer á ese tal en toda España como lo conocen desde hace tiempo en Cataluña.

El artículo dice así:

ACUSACIÓN GRAVE

«Si los diferentes partidos políticos son necesarios para el desarrollo de la democracia española, y decimos democracia en vez de Estado, porque un país que posee el sufragio universal es una democracia, es preciso que cada partido sea realmente defensor de los ideales que sustenta, para que no falte ninguno de los factores indispensables; es un deber de los partidos. Nuestro carácter de periódico independiente nos permite hacernos eco de las quejas dirigidas contra aquellos políticos que perturban la necesaria lucha de los ideales por sus apostasías ó sus interesadas hipocresías.

Bajo este elevado punto de vista criticamos al tradicionalista que abandona las filas de su partido, movido por el innoble lucro, y de igual modo censuramos severamente al republicano que abusa de los ideales democráticos para levantarse sobre los hombros del pueblo con el fin de hacerle después villanamente traición.

Sin querer prejuzgar nada, publicamos la siguiente carta que nos remite un estimado amigo, cuya voz tiene el derecho de ser oída por sus correligionarios y respetada por la opinión imparcial.

A LOS FEDERALES ESPAÑOLES

Con sorpresa acabo de leer en un periódico católico de Murcia la noticia.

«El P. Jacobo, de la Compañía de Jesús, ha tenido la buena idea de regalar al ilustrado juriconsulto, señor Vallés y Ribot, un objeto religioso de inestimable mérito, en su cuarto año de afiliación á la Orden de San Vicente de Paul.»

«El Sr. Vallés y Ribot, orador elocuentísimo y diputado á Cortes, es uno de los más ardientes corifeos de la república federal y jefe del partido en Cataluña.»

Declaro que ser republicano federal no excluye ser católico; pero el partido federal, como tal, tiene un carácter claramente definido en la cuestión religiosa, que hace imposible que sus prohombres figuren entre los devotos y siervos fieles de la jerarquía católica. Nosotros queremos la separación del Estado y de la Iglesia, y un devoto no podrá hacer esta reforma cuando llegue al poder, y por esto debemos protestar todos los honrados federales que figuran en nuestra plana mayor, al Sr. Vallés y Ribot. Si ahora en la oposición va con el clericalismo ¿qué será el día de mañana cuando el clero le busque y lisonjee en el poder?

Cataluña es el baluarte del federalismo español, y no puede ser que un admirador y devoto de Loyola dirija á los federales catalanes, sin que la sospecha se abra paso y sin que su pasividad aparezca complicidad culpable con los defensores de la reacción.

Además de lo dicho, copio un párrafo de *El Fiscal*, de Barcelona, para caracterizar mejor aun al jefe de los federales catalanes:

«Dicesenos que unos vecinos de esta provincia que se hallaban procesados por leves faltas, acudieron para que los defendiese, al elocuente y sabio juriconsulto Sr. Va-

llés y Ribot, cuyo señor, atento como siempre, así lo ofreció, y como honorarios solicitó por anticipado la cantidad de 4.000 reales, que le fueron entregados. Llegó el día que había de fallarse la causa en la Audiencia, y cuando dicho abogado defensor se dirigía en compañía de otro sujeto á aquel Centro preguntó con asombrosa calma: —Dígame usted de qué trata el asunto y cómo se halla, pues si bien es cierto que el sumario ha estado en mi casa 4 ó 5 meses, no recuerdo en este momento lo que debo defender.»

Esta noticia la comentó otro colega de Barcelona, por desgracia, con aparente razón:

«Dicho periódico dice que no quiere hacer comentarios. Tiene el colega sobrada razón para no hacerlos, en vista de la gravedad del caso; pero nosotros, que gustamos de depurar las cosas hasta el último límite, no podemos resistir la tentación de ocuparnos de hecho tan extraordinario, puesto que bien lo merece, y más aun tratándose de persona que se presenta ante sus cándidos admiradores con ribetes de Marat, con pretensiones de puritanismo federal, republicano y democrático, que sólo practica por el forro, aun cuando nadie dudará de que le sobra inteligencia para conocer la materia.

«Dejando á un lado todo género de consideraciones, que bien las harán á su gusto cada uno de nuestros lectores, pasemos á comentar los extremos del suelto que reproducimos, por el cual se ve que el diputado por el distrito de Figueras ha tomado 4.000 reales para encargarse de una defensa que no ha estudiado, á pesar de haber tenido larga temporada los autos en su poder; lo cual en buena lógica podría calificarse de manifiesto engaño con circunstancias agravantes, si resulta como dice el colega, que de ello no vamos á dudar, en vista de que nadie lo ha desmentido á pesar de los muchos días transcurridos desde su publicación.

Otros habrá que quizás califiquen el hecho de verdadera estafa á la simple lectura del transcrito suelto, pero nosotros señalamos el hecho para que lo desmienta, si puede, el Sr. Vallés y Ribot, ó en caso contrario someterlo al juicio de la opinión pública, á fin de que tome buena nota y juzgue como se merece tamaño proceder, que nosotros reprobamos con toda la energía de que somos capaces.»

Expongo á la consideración de los federales murcianos los hechos indicados, y me dirijo á la opinión independiente del partido, que debe juzgar si este señor puede continuar en el puesto de vicepresidente del Consejo federal.

Que la opinión imparcial se abra paso; yo he cumplido el deber que me imponen mis ideales federales, y espero que la justicia vencerá.

UN FEDERAL.

Murcia 11 de Enero de 1892.»

Pues bien: el hombre contra quien sus correligionarios lanzan tal acusación, se atreve á calificar de libelos á los periódicos que combaten la actitud de los jefes contraria á la unión de los republicanos.

Si hubiera hablado por inspiración propia, podría pasar: es la nota de su oratoria cursi, declamatoria y anticuada; pero si ha sido porque los jesuitas se lo han ordenado, debemos declarar que merece que le hagan un nuevo regalo; este: un busto de Jano disfrazado de jesuita.

Prometemos hacer célebre á este mamarracho con la celebridad que merece: la que buscan los vendedores de específicos.

LA OPINIÓN REPUBLICANA

En Vitoria han acordado dirigirse á los señores Zorrilla, Pi y Salmerón, en cumplimiento del siguiente acuerdo:

«La Junta Directiva del Casino y Censo de Unión Republicana de Vitoria, á nombre de todas las fracciones que representa:

Considerando que vamos á pasos acelerados á la total

ruina de la patria, y que sólo existe como único y eficaz remedio la urgente restauración de nuestras arrebatadas instituciones:

Considerando que esto no puede ser factible mientras no lleguen á una inteligencia los jefes de las diversas fracciones en que se divide el republicanismo español:

Se acordó por unanimidad en Junta del veintiséis del pasado mes: Rogar por única vez á todos y á cada uno de ellos depongan ante el peligro que amenaza á la nación todas sus diferencias y sellen este acto de patriotismo con un estrecho y fraternal abrazo.

En la inteligencia de que los republicanos vitorianos prescindirán para en adelante de las jefaturas de aquellos que desoigan su voz, inspirada como siempre en el más puro patriotismo, y acatarán la de todo aquel que no perdone medios para sacar triunfante la honrada bandera de la República.

Con el objeto de que la conducta que ha adoptado el partido de Vitoria pueda ser imitada por todos nuestros correligionarios, se acordó hacer pública en la prensa esta nuestra decisión.

EL PRESIDENTE, Enrique Celaya.—VICEPRESIDENTE, José Biribén.—TESORERO, Manuel López.—CONTADOR, Cosme Fernández.—SECRETARIO, Antonio Peldez.—VICESECRETARIO, José Páino.—VOCAL, Camilo Bengoechea, Carlos Martínez, Pedro Balanzategui, Pedro García, Fidel Cermenanza.—BIBLIOTECARIO, Ramón Ulrich.

Vitoria, 8 de Abril de 1892.»

PALOS Y PEDRADAS

Leemos en *La Bandera Roja* de Castellón.

«Hace tres años que viene figurando en los presupuestos municipales de esta ciudad una partida de cinco mil pesetas destinadas al decorado del templo de Santa María. Esperábamos que este año la respetable minoría republicana, que se dice tan amante de la buena gestión administrativa, hubiera, si no impedido, al menos desaprobado con su voto la inclusión de esa partida de gastos en el presupuesto municipal, demostrando con razones fundadas en el texto de la ley, la ilegalidad de esa subvención y la responsabilidad en que incurrieran los que la sancionaban con su voto.

Nada de esto ha sucedido: nuestros ediles, unánimes, han aportado su voto en favor de tan injusto como irritante privilegio, faltándoles la energía debida para abordar de frente la supresión de esa gabela.»

Esto de los concejales republicanos ¡va picando en historia. No parece sino que se han puesto de acuerdo para hacerlo á cual peor en todas partes. ¿Si irá anejo al cargo el olvido de las promesas hechas ó el desprecio hacia los intereses del pueblo?

La Concordia, de Salamanca, periódico progresista, dice «que no atisba en que pueden seguir fundando su oposición al Sr. Zorrilla, los que no le dejen de la mano llamándole perturbador y exclusivista, después de decir (por cartas) que quiere la unión de los republicanos.—En que no sirve para hacer la revolución, y menos encastillado en París.

Que por qué no se dirigen contra Salmerón y Pi los ataques.—Pero habla en serio el apreciable colega? ¿Acaso puede echarnos en cara esa omisión? Por atacarnos bien, hasta hemos copiado todo cuanto él ha dicho, que ha sido mucho, bueno y sustancioso.

Por lo demás, créanos. El movimiento actual es contra los jefes, contra todos los jefes, y se engañaría el que pretendiera encauzarlo en favor de éste ó aquel. O se unen los tres, ó dos siquiera, ó no va á ser para ninguno.

La Bandera Federal, de Valencia, periódico que lleva por lema *Autonomía, Pacto y Federación*, después de poner como nuevos á los que del 68 al 73 «llenaron de oro sus bolsillos y hoy son ecgíngleros revolucionarios venidos del campo monárquico», termina de este modo: «Vivamos prevenidos; los acontecimientos se acercan, y en los republicanos hay posibilistas, progresistas y cen-



D. Ramón Pérez Costales.

tralistas que proclaman el unitarismo y además disponen como comparsas de los orgánicos; no nos dejemos sorprender; el unitarismo significa la continuación de los males que nos afligen.»

Suponemos que el Sr. Sánchez Pérez, melifluido escritor, cuyo corazón sensible no puede oír sin estremecerse que se ataque a los jefes ni a los partidos, enderezará un palo a su colega valenciano, por hablar con tan hermosa y envidiable claridad.

La *Bandera Federal*, de Valencia, dice en su número del 10 del actual:

«Nosotros somos el partido más revolucionario en las ideas y por lo tanto debemos serlo también en los procedimientos. Si es que tenemos que contentarnos con pronunciar discursos, publicar manifestos y organizar *meetings* de aspecto artístico sin tratar inmediatamente de hacer prácticas las amenazas que profiramos, podemos retirarnos a casa, pues lo contrario equivaldría a engañar al país.»

Este palo a Pi vale más que cuantos le he propinado, por dársele uno de sus más fervorosos partidarios. Y quien dice a Pi dice también a los Vallés, y demás faroles que le secundan en su cómoda tarea de no hacer nada.

El *Ciclón*, de Alicante, dice a los concejales de aquella ciudad y a sus defensores:

«¡O monárquicos ó republicanos! ¡Fuera caretas!» Esto da una idea de lo que está ocurriendo por esos municipios con nuestros concejales.

Por esto no acudimos a las elecciones. Conocemos un poco el paño, y prevenimos lo que está ocurriendo.

Habiendo cumplido todos con su deber, como los de Salamanca, por ejemplo, ó dimitido sus cargos como los Sres. Requejo y La Hoz, de Aranda de Duero, por no hacerse solidarios de las inmundicias de aquel municipio, que no podían evitar, las elecciones hubieran sido provechosas para la causa republicana.

No siendo así, la entrada de los concejales republicanos ha sido un gran mal. Para hoy y para mañana.

El *Pueblo*, periódico republicano centralista de Granada, dice hablando de los concejales zorrillistas, «que están llevando a aquella ciudad a la ruina y la bancarrota en contubernio con los conservadores,» y que «no contentos todavía con la traición hecha a sus principios políticos—si es que algunos han venido sustentando,—con el pacto abominable con las fracciones monárquicas, hacen ludibrio de sí mismos, presentándose ante el público en toda la horrible desnudez de sus actos, temerosos acaso de caer de la privanza de que disfrutaban.»

Esto prueba que en todas partes cuecen habas, y que el sistema de EL MOTIN de atacar la inmoralidad donde se presente, va formando escuela, á despecho de los Vallés y demás jesuiticos farsantes.

La *Voz de Guipúzcoa*, periódico republicano de San Sebastián, después de copiar unos párrafos de mi carta al Sr. Zorrilla, exclama:

«Y mientras esto se dice de Ruiz Zorrilla, los presidentes de los comités zorrillistas, los que se llaman revolucionarios *enragés*, haciendo la tertulia á los gobernadores conservadores, paseando con ellos y ejerciendo sobre ellos, según dicen, una influencia decisiva. ¡Así trabajan por la causa republicana! ¡Así hacen la revolución! Y... ¡sigan la farsa!»

Vengan nombres. Si estamos próximos al poder, para no hacer caso aquel día de los que así obran; y si estamos lejos, para no fiarnos de ellos.

Un falso amigo al lado, es más temible que cien enemigos declarados enfrente.

Dice un periódico de Mataró:

«Los federales de por acá, cuando se ha tratado en el ayuntamiento de votar cantidades respetables para el mayor brillo de nuestro culto católico, no han reparado, ni les ha hecho mella en añadir su voto, por más que sepan que en su programa federal-pactista figura la separación de la Iglesia y del Estado, como tampoco han puesto ningún inconveniente en que tres concejales monárquicos acordasen gastar cuatro mil pesetas para adquirir un retrato de S. M. el Rey y de su virtuosa madre, á pesar de su republicanismo y antidinastismo.»

Pues si esto hacen en la oposición ¿qué no harían en el poder? ¿Si pactismo y jesuitismo serán sinónimos, como son consonantes, para los federales á lo Vallés?

El próximo lunes se presentará un voto de censura contra el Sr. España, presidente de la diputación de Madrid, porque no se hacen economías de verdad en el proyecto de presupuesto presentado.

El Sr. España quiere que presida el gobernador las sesiones en que el presupuesto se discuta, y ha encargado á los cinco diputados con que cuenta que redacten otro presupuesto, por si se perdiese la votación de la totalidad del proyecto que está sobre la mesa.

Se lo advertimos á los republicanos para que vean lo que hacen, pues la opinión desaprueba la conducta que observan, votando con los conservadores, como lo hicieron en la elección de presidente.

El eterno pretendiente á ministro, ese que cuanto huele que puede haber crisis sale á escena, el Sr. Bosch, en fin, no ha dado el famoso bando prohibiendo la circulación de tranvías y carruajes el jueves, viernes y parte del sábado por espíritu religioso, sino por recibir corte.

Damas, senadores, diputados, socios del círculo reformista, toreros, todos desfilaron ante su hinchada persona, y á todos facilitó pases para que pudiesen circular libremente en sus carruajes. En cambio no accedió á lo solicitado por los directores de tranvías.

Me va resultando este Bosch un poco bufo. Y es lástima; porque como empaque y prosopopeya, que dicen los chulos, sí los tiene.

No es sólo EL MOTIN quien dice que los jefes no quieren entenderse: también lo dice el Sr. Zorrilla.

Los republicanos de Salamanca le remitieron las bases que les han servido para llegar á una inteligencia, y al acusar recibo, dijo:

«Yo las firmaría de buen grado con los jefes republicanos. La última es que éstos no las aceptarían.»

En vista de esto, que dejen de chillar las ranas del charco servil. Todo el mundo reconoce aquí que la unión es imposible entre los jefes: hasta ellos.

El proceso de los anarquistas sigue sin dar luz. El polizonte Muñoz no hace más que embrollarlo, en beneficio del gobierno.

Morera, el valeroso Morera, á quien por poco mata de una cuchillada un anarquista que no llevaba arma de ninguna clase, en su puesto.

Cada vez vamos estando los españoles peor de ropa, de dinero y de escrúpulos.

Llega á mis manos un número del periódico carcatólico *El Mahonés*; lo abro; escupo sobre él; voy á lavarme las manos, y, cuando vuelvo, mi saliva está manchada.

¡Pobre saliva! ¿Qué no le hubiera ocurrido si llevo á arrojarla á la cara del miserable que ha escrito el suelto contra EL MOTIN por haber publicado el retrato de un hombre tan digno como el Sr. Prieto y Caules?

Las terribles bombas con que Muñoz y compañía trataban de volar el Congreso, han resultado cargadas con pólvora de caza.

Al público no le ha sorprendido la noticia. Siempre creyó que la conjuración de los dinamiteros tenía por objeto una cuestión de caza. Con pólvora ó con liga; pero de todos modos con reclamo.

La *Epoca* ha dicho que en un diario republicano ha hecho su aprendizaje de periodista un polizonte.

De esto ya hablaremos en su día, para que se vea con cuánta razón se opuso EL MOTIN á que ciertos trabajos radicaran en ciertos centros sospechosos.

La minoría republicana no ha presentado aun la acusación contra Romero Robledo por lo de los cinco millones de pesetas. Cuando lo haga, si es que al fin lo hacen, ya nadie se acordará del asunto.

Es inconcebible esa conducta.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

—¡A mí un fusil—decía un lindo malagueño que había sido soldado—cuando estoy yo con mi marsellés, que me llevo toda la plaza detrás!

Una cosa así debió decir Pablito, teniente cura de Camuñas, lindo también, ó que presume de tal, cuando lo llamaron para que administrara la extremaunción á una vecina de aquel pueblo atacada de viruela, y á la que, por temor al contagio, dejó morir sin los untos.

Pero á bien que, por no perder su belleza, la padecido en su bolsillo, pues el marido de la difunta sólo costó un funeral de tercera clase, dando á los pobres lo que por el de primera se hubiera embolsado Pablito.

Lo que prueba que á veces es costoso para un sotana presumir de hermoso.

Ni aunque se lo mandara Dios, dijo el cura de Colmenar, que no daba gratis una partida de matrimonio, que para no ser declarado soldado, necesitaba una prueba de hijo de viuda.

No es, pues, extraño que haya dado la llamada por respuesta á la comunicación, exigiéndole que, en cumplimiento de la ley, expidiera el citado documento, sin que haga lo propio con el obispo, que también se lo ha ordenado.

Aunque al obispo es posible que le haga más caso, porque puede limpiarle el comedero.

Porque la fortaleza del más terco de los curas siempre tiene un portillo; el del estómago.

Para plancha la que ha hecho el cura de Castaño del Robledo, denunciando al juzgado de Aracena la falta de asistencia á la celebración de un matrimonio del juez municipal del primero de dichos pueblos.

Abierta la información y llamados á declarar los contrayentes y testigos, resultó que el juez municipal había estado representado por el secretario, que el acto se había celebrado en toda regla, que el cura había faltado al octavo mandamiento, y que en vista de todo esto, el juzgado de Aracena desestimó la denuncia.

Para hacer delaciones es preciso tener... buenas razones.

Según dicen de Boltaña al *Diario de Avisos de Zaragoza*, en aquel partido judicial se sigue causa por adulterio al párroco de Sarsa de Surta, Sr. C., y á la esposa del maestro merced á querrela interpuesta por éste.

También parece que figura en el sumario el hecho de haber estado sin bautizar cerca de año y medio un niño de la maestra y haberlo inscripto el párroco, cuando al fin le dió el chapuzón místico, con apellido distinto que el que se le ordenó.

Esto último prueba tal vez que el tonsurado seductor no era sordo á la voz de la conciencia, ó que hasta á los curas es aplicable aquello de «en casa del herrero, cuchillo de palo».

Una pareja que vive bajo un mismo techo...

Tres disparos de arma de fuego...

Un hombre que entra en la cárcel de Villarrobledo...

¡Oh, desdicha! ¡Alguna escena de celos tal vez! ¡Felicidades los ministros del Señor que se ven libres de estos peligros en el rincón solitario de su casto hogar! ¿Y quién es y cómo se llama ese desgraciado que, olvidado de toda ley divina y humana, hace blanco en una desgraciada mujer?

Es un santo sacerdote y se llama don Pedro Antonio Bonilla.

Menudo fué el escándalo que dió el parroco de la Iglesia de San Cristóbal en Salamanca, echando á empujones de su casa á unas señoras que habían ido á visitarle.

Pero hay que disculparlo, atendiendo á que iban á renovar el dolor que sentía por la muerte de su ama, reclamándole el sueldo de ésta y unas alhajas, á título de parientes de la difunta.

El quería sin duda guardarlos como recuerdo, ó se creía con derecho á retenerlos como bienes gananciales que consolaran su mística viudez.

El *Progreso de Vigo* denuncia un acto de barbarie ocurrido en la casa de Caridad de aquella población, donde parece que por una involuntaria falta de limpieza, impusieron á un niño tormentos propios de la Inquisición.

El asilo está á cargo de las Hijas de la Caridad á cuya superiora ha tomado declaración el juez.

Está visto que en los asilos y colegios dirigidos por frailes y beatas, los niños no pueden vivir tranquilos; ó los tratan como si los odian, ó los aman demasiado, lo que no se sabe que es peor.

Bueno que sea una hormiguita para su casa el regente de la parroquia de San Pedro de Cangas de Onís y que se lamenta de que los devotos no le regalen un carro de leña ó una carga de hierba, si, como parece, la necesita; pero que amenace con la excomunión á las chicas que van á examinarse de doctrina si no le entregan EL MOTIN y su almanaque, eso ya es pedir gollerías.

Es querer desasarse gratis mediante su lectura, cuando ya se sabe lo mucho que el conseguirlo suele costar á los de su clase.

El jesuita Guala, con sus intemperancias y groserías, no contento con emprenderla con los espiritistas, parece, según *El Graduator*, de Alicante, que también se ocupó de enfermedades secretas, dió lugar á un escándalo mayúsculo.

Inconvenientes de que los pueblos pierdan sus buenas costumbres.

Si Alicante no hubiese olvidado su manera de recibir á los jesuitas, no tendría hoy que proveerse de aciales, contra predicadores furiosos.

Tres misioneros franceses cayeron sobre Alhama de Granada y lanzaron desde el púlpito tal chaparrón de insultos y groserías, que amotinados los fieles, en poco estuvo que no les midiesen las ensotadas costillas.

Claro, están acostumbrados á las groserías originales de nuestros misioneros, pero no á las traducidas del francés.

La *Bañeza*.—De todo el ayuntamiento, sólo el alcalde (carlista) y dos concejales han salido á recibir á los misioneros.

Los concejales son republicanos.

—Diga usted, que se lo llaman.

Hundióse una pared del cementerio de Sabote, y dicen que los perros han destrozado un cadáver.

No sería malo que le pasase lo mismo, pero antes que muriera, al culpable de esa profanación.

BIBLIOGRAFÍA

El último número de *La nueva ciencia jurídica*, contiene un sumario interesantísimo, en que hay trabajos de Ferri y de Lombroso.

Esta Revista, que con tanto éxito ha comenzado á ver la luz, publica en el último cuaderno veinte grabados reproduciendo tatuajes y tipos de criminales famosos.

La suscripción, que sólo cuesta *doce pesetas* anuales, puede hacerse en la Cuesta de Santo Domingo, 16, Madrid.

En el *Cáucaso*, *La muerte*, novelas del conde León Tolstoy, traducidas directamente del ruso. En el *Cáucaso* es la historia de una campaña, pintada con el encanto que puede hacerlo quien, como Tolstoy, ha sido militar y combatido mucho. *La muerte* es un libro que, como ha dicho un crítico célebre, parece escrito por un resucitado. Precio de cada tomo, *tres pesetas*.

Estudios literarios, por Emilio Zola, tomo 17 de la Colección de libros escogidos. Ha visto la luz este precioso libro del renombrado publicista francés, en el que se tratan los siguientes asuntos. La moral y la literatura, la literatura y la República, la literatura y la gimnasia, el teatro clásico, el dinero y la literatura, Proudhon y Courbet. *Tres pesetas*.

Esta obra y la anterior, se venden en todas las librerías, y en la administración, Cuesta de Santo Domingo, 16, Madrid.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.